

LA ENSEÑANZA CATÓLICA

SE PUBLICA TODOS LOS DOMINGOS

BAJO LA CENSURA ECLESIASTICA

SUMARIO

PROTESTA por LA REDACCIÓN.—LA MORAL, por Ramon Capdevila y Marin.—CONGRESO CATÓLICO NACIONAL (continuación).—VARIÉDADES, CUENTO.—LA ORACION VESPERTINA, (poesía), por Juana Marin-Baldo de Martinez.—Noticias.—Bibliografía.—Cultos.

PROTESTA

NUESTRO deber de periodistas y de periodistas católicos, nos impone la obligación de censurar desde nuestras columnas, un hecho, que según nos aseguran ha ocurrido en el inmediato pueblo de Hellin.

Un masón y libre-pensador del mencionado pueblo, ha muerto fuera de la gran comunión católica. Las leyes dicen: «que es exclusivo de la autoridad eclesiástica, designar en qué clase de cementerio se han de sepultar los cadáveres»; ahora bien; sin contar con el Párroco de Hellin, con exclusivo permiso de la autoridad civil, se ha enterrado en el cementerio Católico, junto á aquellos en cuyos pechos palpité el dulce amor cristiano, el cadáver de un hombre desgraciado, que pasó los mejores años de su vida, combatiendo la religión santa del Crucificado.

Que los masones y libre-pensadores se internen en casas ajenas sin permiso de quien corresponde, no nos extraña, porque es una consecuencia de sus doctrinas libre-pensadoras. Que en el acto, los verdaderos católicos de Hellin no hayan protestado como nosotros, nos llama la atención y lleva la

tristeza á nuestra alma. ¿A quién teméis católicos de Hellin? ¿Por ventura no sentís palpitar en vuestros pechos la fé católica, pura como el primer rayo del sol? ¿No veis que vuestro silencio, alienta á los enemigos?

Es preciso que lucheis, y lucheis hasta vencer; Dios está con vosotros y las flechas que os dirijan vuestros enemigos, retrocederán con más fuerza sobre ellos para herirles en su empedrino corazón.

Católicos de Hellin, los que os cubris con el manto de Maria, la Reina poderosa *que pisa todas las lunas y todas las serpientes*, debéis firmes con la esperanza en Dios, y con toda la energía que podáis desarrollar, rechazar á los enemigos.

Todo por Dios y por su Iglesia, hasta la última gota de nuestra sangre

La Redacción.

LA MORAL

CON este título vió la luz pública, hace poco, en uno de los diarios de mas circulación de esta capital, un artículo firmado por un brillante y distinguido escritor, á quien no tenemos el honor de conocer ni tratar personalmente, pero en quien reconocemos de grandes dotes singulares de publicista y al que vemos con gusto, aunque disienta á veces de nuestras propias ideas, consagrado casi por completo á la nobilísima empresa de defender el